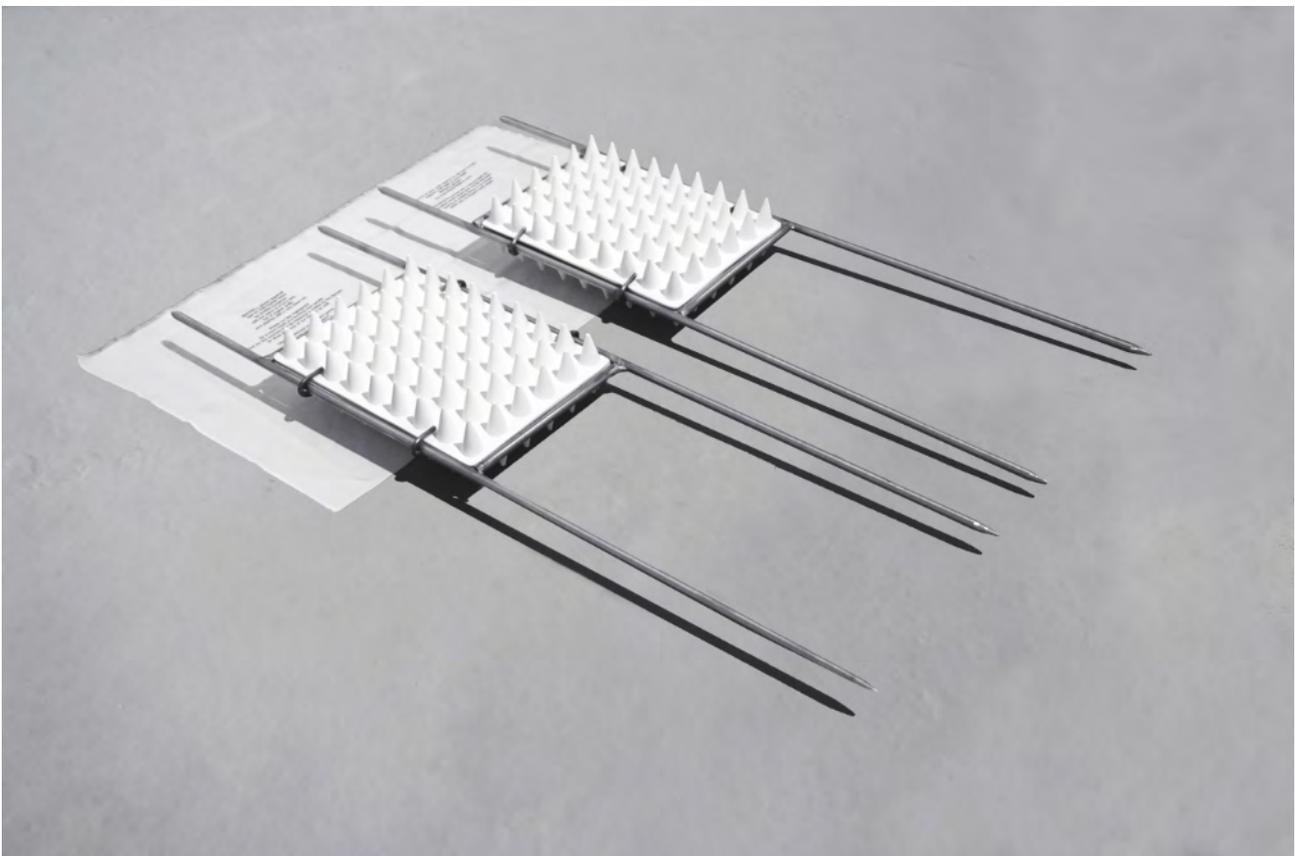


Entrevista a Andrea Davila Rubio

Graduada en Bellas Artes (Universidad de Vigo, 2017), Máster en Investigación y Creación en Arte Contemporáneo (Universidad del País Vasco, 2018) y Experta Universitaria en Estudios Culturales, Afectos y Conocimiento Situado (Universidad Pública de Navarra y Universidad del País Vasco, 2022-2023). Durante 2021 completó su formación como investigadora predoctoral en el Departamento de Filosofía del Boston College (Boston) gracias a una Beca Fulbright para la Ampliación de Estudios Artísticos. Actualmente es doctoranda en la Universidad de Vigo, donde desarrolla su investigación en torno al cuerpo como instancia sensitiva en los procesos de materialización de la escultura contemporánea española, gracias a una Beca Predoctoral de la propia universidad (2020-2023) y de Investigación de la Diputación de Coruña (2023-2024).

Sus exposiciones más recientes son *atravesar el jardín / entre las dos esquinas*, Culturgal: Feria de Arte y Cultura de Galicia (Pontevedra, 2023); *Cuerpo, afectos, territorio*, Centro Cultural de Arte Contemporáneo Huarte (Pamplona, 2023); *Snapshots de Chantada*, Espacio Os Casares Galería Vilaseco (Lugo, 2022); *Novos Valores*, Museo de Pontevedra, (Pontevedra, 2020). Además, ha sido residente en Residency Unlimited (Nueva York, 2021); y participó en 12 Miradas, Galería Vilaseco y Fundación María José Jove, (Lugo, 2021). Asimismo, ha recibido premios de la Diputación de Orense (Primer Premio XVI Certamen de Artes Plásticas, 2021) y de la Diputación de Pontevedra (*Novos Valores*, 2020), pasando su obra a formar parte de ambas colecciones.



I wish you'd rub your quills against my stomach, 2020. Resina de poliéster, fibra de vidrio, acero inoxidable, texto impreso, semiseda, pintura. 0.75x0.25x 0.15 m.

Tu trayectoria académica se ha desarrollado entre varias universidades y centros de investigación. Desde Galicia y el País Vasco hasta Boston, ¿cómo valoras los conocimientos obtenidos y la experiencia artística adquirida en cada lugar?

Fueron momentos todos ellos muy especiales. Desde cómo te puede influir una ciudad, hasta los vínculos que creas con tus compañeras y, por supuesto, a lo que te expones artísticamente. Entiendo la creación como un ecosistema abierto y considero que mis deseos respecto a la elección de materiales, asociaciones y apariencia de mi trabajo, aunque subjetivos, responden también a unos modos de ver y hacer que han sido sensibles a esos contextos.

De vuelta a la facultad de Bellas Artes (Universidad de Vigo), estás realizando tu tesis doctoral en torno a las relaciones cuerpo-escultura. Nos gustaría conocer qué reflexiones o hipótesis estás abordando.

De acuerdo al criterio convencional, la mayoría de metáforas que tratan sobre el estilo suelen colocar el contenido en el interior y el estilo en el exterior. Esta concepción lleva implícita la noción de que la obra de arte debe ser interpretada, relegando el estilo a un mero complemento susceptible de ser apartado —como si de un telón se tratase—, con el objetivo último de desvelar su significado. Susan Sontag resalta la importancia de la forma en el arte, señalando que su característica distintiva no radica tanto en generar un conocimiento conceptual, sino más bien en su capacidad para evocar emociones. En consecuencia, la autora define el conocimiento que obtenemos a través del arte, como “la experiencia de la forma o el estilo de conocer algo”, en lugar del conocimiento de algo en sí mismo.

En este contexto, analizo la práctica escultórica de un grupo de artistas españolas nacidas entre las décadas de 1940 y 1990, para quienes —evocando a Peio Aguirre— el estilo no se constituye como un adorno del contenido, sino un elemento esencial de su estructura y materialidad. Es decir, el estilo es entendido como portador de una significancia y substancia intrínsecas. Por lo que, en términos generales, estas artistas desempeñan un trabajo meticuloso en la elaboración formal de la escultura, lo que genera una sensación de inmediatez sensual y resonancia física más profunda que la que se experimenta con cualquier imagen abstracta asociada a un cuerpo.

También es interesante el modo en el que las indagaciones cuerpo-escultura se formalizan en tu trabajo visual. A él aludes muchas veces de forma sutil, a través de la relación con determinadas formas u objetos que habilitan conexiones con la idea de movimiento, tensión o volumen. Háblanos sobre el proceso, ¿de qué manera se sintetizan y se tornan matéricos todos estos abordajes?

Sin darle ningún carácter rotundo, diría que en mi trabajo el cuerpo surge desde una dimensión fenomenológica y del proceso por el cual elementos como la memoria, la intuición y el humor se entremezclan en una relación física y conceptual con los materiales. Creo que la tendencia es hacia un lugar en el que la práctica es cada vez más porosa y me permite moverme en varias direcciones, así como a dejar que la pieza misma pueda definir o redefinir el siguiente paso, permitiendo una evolución orgánica.

Piezas como *I wish you'd rub your quills against my stomach* (2020) y *Sitting piece for 2* (2021) nos presentan dos cuerpos en contacto, vinculados. Sin embargo, la propia relación formal y los materiales empleados refieren una sensación de distancia. Es como si se generase un choque entre elementos. ¿Cómo se comunican aquí los afectos y la memoria?

Ambas son muy importantes para mí. Pienso que definen un modo de hacer y unos intereses que fueron justo los que me llevaron a realizar la estancia de investigación entre Boston y Nueva York durante 2021. En aquel momento me interesaba mucho Gaston Bachelard y la Imaginación Material. Lo que él planteaba era la idea de que, cuando imaginamos cosas, no solo creamos imágenes visuales en nuestra mente; también las imaginamos desde nuestra “consciencia muscular”. Es decir, en términos de cómo se sienten y cómo interactuaríamos con ellas.

Lo mismo ocurre en la experiencia estética. Algunas autoras han recurrido a la noción de afecto para pensarla precisamente desde un sentido inmanente. El afecto, en esta perspectiva, no es solo un estado mental, sino una interacción entre las emociones y el cuerpo.



Sitting piece for 2, 2021. Resina de poliéster, fibra de vidrio, acero inoxidable, pintura y barniz atomizados. 1x0.3x0.6 m. Colección Diputación de Pontevedra.

A esta relación con el cuerpo se suma en tu trabajo la presencia del espacio natural como lugar ocupado y punto de encuentro. ¿Qué simboliza para ti el paisaje y qué papel tiene en tu obra?

La idea es muy vaga. Es una sensación. Un estar en la naturaleza similar al enamoramiento. Me resulta complejo explicarlo mejor, pero en estos momentos tengo muy presente un poema de Anne Carson, en el que dice:

En una tarde de junio.
Aquí tenéis mi consejo,
aguantad.
Aguantad la belleza.

En *s/t (atravesar el jardín)* (2023) presentas una serie de objetos ligeros, en apariencia frágiles, realizados en materiales tan diversos como el hierro, el papel, la escayola, la resina epoxy o el cobre, entre otros. Cuéntanos qué conexión encuentras entre estos materiales y la simbología del jardín.

Estoy interesada en los ejercicios mínimos, en la posibilidad de los materiales y en abrir lecturas. Como decía antes, mi relación con los espacios de la naturaleza se condensa en determinadas sensaciones que, por otro lado, no son para nada exclusivas a esos eventos: la luz a través de las hojas, el movimiento, una pupila y el centro de una flor, un recuerdo que se cruza...

***S/T (169 afectos, 169 huellas o 169 impresiones de una roca ahora que escalo rocas con mi cuerpo)* (2022) es una obra creada en el marco de *Snapshots de Chantada*, exposición colectiva que recogió los resultados del taller realizado dentro del programa 12Miradas (galería Vilaseco) con la artista Irene Kopelman. ¿Cómo fue esta experiencia y que aportó a tu trabajo?**

La residencia fue fundamental a la hora de empezar a incluir situaciones espaciales en mi práctica, especialmente aquellas relacionadas con el bosque o jardín, así como a estar más atenta al desplazamiento y la movilidad.



S/T (169 afectos, 169 huellas o 169 impresiones de una roca ahora que escalo rocas con mi cuerpo), 2022. Escayola y pigmentos, 142x142x1.5 cm aprox. Producción Fundación María José Jove.

Mientras la pieza anterior atendía a una forma mucho más reconocida, como es la orografía y relieves de un territorio concreto, en *Un bosque, un jardín (A.P./L.I.)* (2023) el paisaje se percibe desde una memoria íntima y un simbolismo mucho más depurado. Aquí está muy presente el gesto, la huella del cuerpo en la materia. Has comentado que en ella interviene la práctica performativa. ¿Qué nivel de implicación tiene tu cuerpo en este trabajo?

El deseo de congelar un movimiento me llevó a trabajar con cerámica, escayola, plástico y plastilina, porque son materiales directos y maleables. Las formas son orgánicas, creadas con el cuerpo a base de repetir un gesto muy simple, por lo que la naturaleza performativa era algo necesario en el proceso. También me gustaba la idea de experimentar con el dibujo en la escultura, así como el modo en que la luz interactúa y disuelve los contornos.

Optas por el minimalismo visual para acercarnos a una experiencia táctil, con una serie de elementos muy connotados. ¿Dirías que hay un proceso de experimentación y descarte de materiales o trabajos desde el inicio con una idea clara?

Mi manera de acercarme a la práctica artística ha ido cambiando con el tiempo. Por ejemplo, desde *I wish you'd rub your quills against me* (2020) hasta *s/t (atravesar el jardín)* (2023), apenas han pasado cuatro años; pero son unos años en los que he tenido la oportunidad de pasar por diferentes situaciones académicas, artísticas y personales que han influido en mis modos de hacer. Si antes había una tendencia a controlar los resultados subordinándolos a una forma, actualmente me permito más libertad en el proceso. Hay mucho más disfrute en ello.



Un bosque, un jardín (A.P./L.I.), 2023. Hierro, cerámica, yeso, plastilina, cobre, grafito sobre papel, flores secas, 120x80x15 cm. Producción: Centro Huarte de Arte Contemporáneo.

Para terminar, cuéntenos en qué punto se encuentra actualmente tu trabajo (artístico e investigador) y cómo consigues equilibrar ambas tareas.

Ahora mismo estoy trabajando en algunas piezas que se van a exponer entre 2024 y 2025 y que, en parte, continúan en la línea del jardín. En cuanto al trabajo investigador, decidí —en la medida de lo posible— focalizarme en todos aquellos aspectos prácticos de las artistas que conforman el núcleo de la tesis por lo que me resulta mucho más sencillo combinar ambos aspectos.

Muchas gracias Andrea!